

## OPINIÓN

# El estraperlo en el Valle de Lecrín



**Eduardo M. Ortega Martín**

Como en muchos lugares de España el Valle de

Lecrín no fue una excepción al negocio del estraperlo que en la época de la postguerra civil se vivió en toda España, y en especial en los lugares donde la economía agraria de forma autárquica dio especial interés a productos básicos como la harina para el pan, el aceite, y en mucha menor escala la carne o el vino... Así mientras unos, la mayoría en la comarca no llegaban a fin de mes, y pasaban hambre, otros vendían de noche con cuadrillas de mulos cargados la harina, o el aceite... Les era más fácil en el silencio de la noche hacerlo, y en muchos casos, la complicidad con las autoridades locales o de la propia benemérita hacía que el plan saliese como dice el refrán, "miel sobre ojuelas"... Los miembros de los ayuntamientos dirigidos por la brigadas de la falange y otros grupos pro-franco, vigilaban atentamente, e hicieron los poderes fácticos correr un tupido velo y silenciar cómo se hicieron entonces las mayores o al menos bastantes buenas fortunas de nuestro Valle. Entonces la Hacienda, salvo la municipal o el Ejército que requisaba casi todo no existía apenas, pero sí existían por tanto un gran mercado negro de dos productos básicos esenciales para una economía y alimentación agrícola, el aceite y el trigo para la harina... Fue en esa época donde los productos agrarios eran vitales, y antes del nacimiento del SENPA o Servicio Nacional de

Productos Agrarios, ya quienes dirigían junto a la Falange el Servicio Nacional del Trigo, hicieron buen acopio de bolsillo, y si no que se lo pregunten a D. Onésimo Redondo... Por ello el Valle de Lecrín no fue una excepción en sus molinos y almazaras de trigo y aceite, y muchos vieron cómo se podía vender a cantidades muy altas estos alimentos de primera necesidad, que estaban siendo requisados por el Estado... Racionamiento para unos, la mayoría, abundancia para unos pocos... Errores de pesao y bulto en las medidas, la maquila del molinero, o el truco de la balanza o la medida de arrobas del aceite... Todo valía con tal de sacar un poco más de rentabilidad a la escasez... Y es que hubo unos años allá cercanos por el año del hambre después de la guerra civil hacia el año 1940, donde cuentan los más ancianos del lugar que había montones de carros y caballerías, mulos y otros animales que andaban más de noche que de día sobre todo camino de Motril o de Málaga, por esas sierras que había menos control... Aunque en muchos casos el control ya se sabe era una pura farsa en contubernio con quienes adalides del poder, iban a encender una vela a Dios en Santa Misa, y por la noche se la

encendían al diablo, pues dejaban parte de un pueblo sin alimento y comida, con tal de hacer unos duros de los de antes... Franco decretó el racionamiento desde 1936 a 1952, años en los que el hambre fue en nuestro Valle muy dura... Pero hubo unos cuantos prohombres miserables por llamarlos de alguna manera, que con el sudor de un pueblo hicieron fortuna, iban al Suizo de Granada, de juerga, compraban fincas, y se les veía un tren de vida distinto a la cruda miseria de sus vecinos... Lo peor de todo es que en muchos casos estos respetables, eran tratados de Don, o tenían el poder en sus manos, nos referimos al poder local, del pueblo donde residían... A sus órdenes tenían la guardia civil, y muchos chivatos que por llevarse un pedazo de pan a la boca, estaban de su lado, así que nadie podía mover ficha... Junto a ello vivían en esas sierras de Dios los maquis, pero eso ya es otra historia, huidos al monte por seguir las ideas de la República, y que en parte sor-

prendían en las sierras que se cruzan con el Valle, sea la propia Alpujarra, sea la Sierra de los Guájares, junto a la de Cázulas o la de Alhama, a los que más de una vez por razones de subsistencia asaltaban a estas caravanas de estraperlistas que se jugaban muchas veces el tipo... Aunque en muchos casos y para evitar los asaltos, en forma de cierto teatro era la propia benemérita y sus guardias de asalto, quienes escoltaban a los citados convoyes, y todos recibían algo de propina... Decir nombres es una osadía, pero quién escribe el presente es nieto de un molinero de tantos que tuvo en sus días por desgracia contacto, como muchos otros con la tentación de la vida, el dinero, el estraperlo, o peor aún obligado por los cabecillas locales se vio abocado al estraperlo... Pero no siempre con el estraperlo lució el dinero a todos, ni hubo para todos, ni alcanzó la riqueza a todos... Eso sí cualquiera que manejase entre

otros trigo o aceite, tarde o temprano le llegarían propuestas de estraperlo, la vida misma, y el instinto de ganar un duro hizo a muchos arriesgarse, aunque tampoco era un negocio para todo la vida, hubo determinadas épocas, meses, ocasiones y nada más... Tarde o temprano, el franquismo y todo su férreo control se fue imponiendo y cada día la gente se iba dando cuenta de la corrupción generalizada, y hubo que poner como se dice vallas al coto... Entonces el estraperlo pasó a mayores, es decir dejó el campo para ir a la ciudad, a las fronteras, a la exportación e importación, con tasas de Estado incluidas... Total, que el poco o el mucho estraperlo que hicieron nuestros abuelos en el Valle puede quedar en la anécdota, salvo el hambre de muchos, frente a todo el tropel de corrupción y especulación que movió el franquismo en años posteriores al estraperlo... Y siempre nos queda una duda o nos asalta un desconcertante interrogante, si trabajando honestamente nadie se hace rico, entonces ya sabemos lo que hay, corrupción había antes, corrupción ahora... Eso sí antes los corruptos estaban exonerados de impuestos, ahora para exonerarse se van a los paraísos fiscales, tipo Gibraltar, Islas del Canal de la Mancha, Islas Caimán etc... Por desgracia, siempre ¿la historia se repite?...



### JEROGLÍFICO

por MANUEL LÓPEZ SÁNCHEZ

¿En qué zona de Dúrcal tienes los almendros?

La solución en el próximo número  
Solución al anterior: La vispera  
[ LA - vis - pera ]

NL



CHURRERIA-ASADERO  
**PALACIO**  
ESPECIALIDADES CASERAS

POLLOS ASADOS

ABIERTO TAMBIÉN DURANTE LA SEMANA  
ELABORACIÓN DE MENÚ DIARIO

C/. San José, 21 · 18650 DÚRCAL (Granada)  
Tlfn. encargos: 958 78 13 60 - 619 15 98 44

